Domingo XXVII del Tiempo Ordinario Ciclo A
Padre Emilio Betancur Múnera

HAY QUÉ RENDIR CUENTAS

Una de las cosas más agradables es oír hablar a un agricultor de su parcela o quién habiendo vivido en la ciudad retorna al campo así sea parcialmente. Cualquier conversación sobre el tema del campo siempre origina un relato, bien sea sobre las plantas que sobre los animales, los árboles o las flores. Ese placer se amplía mirando las montañas, las quebradas, los ríos, los atardeceres, levantándose con el canto de los pájaros o comiéndose una fruta cogida del árbol.

Una de las mayores dificultades del campo es encontrar a quien confiar la finca a quien arrendarla. Antes de hacerlo, el dueño de la viña en el relato de Isaías, planta, cerca, cava y construye la casa del mayordomo.

El pequeño relato de la viña pertenece a la primera fase de actividad de Isaías, cuando aún no se previa la intervención de Asiria en Palestina y en Jerusalén, entonces pudieron escuchar al profeta- poeta tañendo con un arpa la canción de la viña.

El objeto del cántico es el amor del dueño a su viña, lo que en la simbología oriental representa al esposo y la esposa. Pero cuando el agricultor espera lo mejor de la cosecha le llega la desilusión porque la viña produjo uvas amargas (agraces).

El agricultor interpreta al auditorio para que dé su opinión sobre lo que le ha sucedido. Le dicen que no queda más que abandonar el sembrado dejándolo como pasto de animales y quitarle el agua para que sea estéril.

"La viña del Señor es la casa de Israel… se esperaba justicia y se esparció sangre; derecho y lo que hay son lamentos" (primera lectura).

LOS ARRENDATARIOS

Es fácil reconocer en el evangelio de hoy la primera lectura de Isaías sobre Israel como casa del Señor (Is 5,1-7), con la diferencia de que el ejemplo del evangelio da una interpretación novedosa. En la parábola de Jesus el propietario no es el viñador que cultiva la viña, él la ha confiado a otros viñadores para poder irse de viaje.

Cuál es la viña y quienes los labradores no es del todo claro, pero la viña puede representar el Reino de Dios y los viñadores son el pueblo de Israel: "Por eso os digo que se os quitará el Reino de los cielos y se le dará a un pueblo que produzca su fruto". Ese fue el mismo juicio que Jeremías le hizo al pueblo de Israel (Jer 7,22-28). No se trata de un rechazo a Israel porque Yahveh no puede contradecirse así mismo ya que escogió, llamó y cuidó como un hijo a Israel. Además una palabra no es un veredicto último y radical sino un llamado a la conversión, incluso podríamos decir que se trata de la urgencia de la conversión. En Jesús nunca la severidad fue un juicio definitivo. A pesar de los obstáculos del hombre el Reino produce frutos dado que lo que cuenta no es el viñador sino las uvas. En la viña también han fallado los arrendatarios que llegaron hasta el punto de maltratar a los criados y matar al hijo del dueño de la viña.

La clave de la parábola es este comentario de Jesús: "¡La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular, es el Señor quien lo ha hecho ha sido una maravilla o nuestros ojos". Al hermano que quisieron matar Dios lo constituyó en el salvador de los hermanos de José y de todo Israel. Dios es experto en revertir situaciones: sobre la piedra angular que es Jesús se reconstruirán todos los que pensaban que ya habían muerto.

NUEVOS ARRENDATARIOS

El trabajo que el Padre, en Jesucristo, hace por la viña que somos nosotros, debe tener una correspondencia en frutos. Mientras que en Isaías el proceso de la viña termina en destrucción, en Mateo la atención es en los viñadores homicidas que son sustituidos por no haber entregado el fruto esperado, vivir de acuerdo al corazón de Dios. Esta es la misión de la Iglesia.

El dueño de la viña en lugar de abandonarla sustituye a los viñadores, la parábola es profética en cuenta que anuncia un juicio contra los dirigentes infieles. La realización del juicio es la toma de Jerusalén por el imperio romano (70 A.C). También los pastores por codicia fueron separados del rebaño en Ezequiel (C 34) y otros llegaron a cuidar del rebaño.

La viña es Israel, Jerusalén y el Reino de Dios, los viñadores son los jefes religiosos. Los nuevos arrendatarios son la Iglesia responsable de los frutos de la evangelización. A la Iglesia a nombre de Jesús le corresponde plantar, cercar, cavar y construir todo lo anterior exige inversión no solo de recurso humano sino también material con la natural expectativa de producción, por el seguimiento de Jesús la élite convertida en arrendataria se niega a pagar y sin tener en cuenta al dueño maltratan a los enviados (los profetas), negar el fruto que le corresponde a otro es robar.

MÁS ETICA QUE ETNIA

Mateo insiste en la necesidad que tiene la Iglesia de producir frutos, el cántico de la viña es un canto de la Iglesia.

El Señor le pregunta a la Iglesia en la liturgia: ¿Qué más hay que hacer en mi viña que yo no haya hecho?

Otro aspecto bien interesante de la parábola es la conciencia que Jesús tiene de su misión, Él es el hijo que va hacia la muerte por fidelidad a lo que le ha encomendado su Padre Dios, y a pesar de su muerte o, por su muerte, la viña dará frutos para Dios y los hermanos en la fe. La naturaleza de este nuevo pueblo ya no es étnica sino ética.

Desde la cárcel Pablo aconseja a la viña representada por los filipenses antes y hoy por nosotros. Cualquier cosa que sea cierta, honorable, justa, pura, amable, misericordiosa. "Ténganla en cuenta… y todo lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis de mí ponedlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros", "La paz de Dios que custodia el corazón del hombre también cuida de los pensamientos en Cristo y los mantiene por la oración la súplica y la acción de gracias" (segunda lectura)

La historia de la viña que es la Iglesia, la Iglesia somos nosotros, se vuelve un canto de esperanza en el Salmo 79.

"Sacaste una vid de Egipto, expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste. Extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa.

No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve."

La viña no es reemplazada sino los dirigentes de la viña, al dueño lo que le interesa son los frutos, exigencia que sigue bajo la responsabilidad de la Iglesia (judíos y gentiles).

A los creyentes, nuevos responsables de la viña, les corresponde una vida cristiana fiel y fructífera, recordando en la Eucaristía (memoria) a los antiguos labradores con quienes debemos rendir cuentas en el juicio.

LECTURAS

Isaías 5, 1-7

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña.

Mi amigo tenía una viña en fértil collado.

La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar.

Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones.

Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña.

¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no lo haya hecho?

¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones?

Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen.

La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido.

Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos;

esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

Palabra de Dios.

Salmo 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20 (R.: Is 5, 7a)

R. La viña del Señor es la casa de Israel.

Sacaste una vid de Egipto, expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste. Extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes hasta el Gran Río. R.

¿Por qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas? R.

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa. R.

No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. R.

Filipenses 4, 6-9

Hermanos:

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra.

Y el Dios de la paz estará con vosotros.

EVANGELIO

Arrendará la viña a otros labradores

Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

-«Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon.

Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia." Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron.

Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» Le contestaron:

-«Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.»

Y Jesús les dice:

-«¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»